

Estudio de la Universidad Trinity Washington/CARA: Hermanas Internacionales en los Estados Unidos

Guía para la Reflexión

2017



Estudio de la Universidad Trinity Washington/CARA: International Sisters in the United States

Guía para la Reflexión

Preparado por el Colegio Católica México Americano (MACC) y:

- La Unión Internacional de Superioras Generales, Roma (UISG)
- Asociación de Hermanas Latinas Misioneras en América
- Conferencia de Mujeres Religiosas (LCWR)
- La Conferencia Nacional de Vicarias para Religiosas (NCVR)
- La Conferencia Nacional para Vocación Religiosa (NRVC)
- La Conferencia para la Formación Religiosa (RFC)



Estudio de la Universidad Trinity Washington/CARA: Hermanas Internacionales en los Estados Unidos

Guía para la Reflexión

En el año 2017 la Fundación GHR recibió a representantes de organizaciones clave de religiosas en Washington y Roma para un informe sobre el innovador, “Estudio de la Universidad Trinity Washington/CARA: Hermanas Internacionales en los Estados Unidos”. En lugar de simplemente reportar información a los participantes, el personal y el equipo de investigación de la fundación facilitaron expertamente un diálogo con y entre los participantes. El proceso en oración llevó a ricas conversaciones sobre los desafíos y oportunidades presentados por la información. Con la esperanza de ampliar esos círculos de reflexión y diálogo, la GHR invitó al Colegio Católica México Americano (MACC) a desarrollar colaborativamente una guía sencilla para la reflexión a fin de acompañar el reporte y proveer preguntas para enfocar y profundizar conversaciones sobre las implicaciones de los hallazgos iniciales del estudio para las congregaciones religiosas. Los representantes de las siguientes organizaciones ofrecieron entusiasta y generosamente su tiempo y sabiduría: La Conferencia Nacional de Vocación Religiosa (NRVC), la Conferencia para la Formación Religiosa (RFC), la Asociación de Hermanas Latinas Misioneras en América (AHLMA), la Conferencia de Liderazgo de las Hermanas Religiosas (LCWR), la Conferencia Nacional de Vicarias para Religiosas (NCVR), y la Unión General de Superiores Generales, Roma (UISG). Estamos profundamente agradecidos por su guía.

Los siguientes resultados de diferentes sesiones dinámicamente enfocadas identificaron temas y áreas críticas para la reflexión y el diálogo posterior, especialmente para equipos de liderazgo, directoras vocacionales y aquellas encargadas de la formación inicial y continua. “Hermanas Internacionales en los Estados Unidos” es un recurso único para profundizar la concientización sobre la creciente diversidad cultural en la vida religiosa de hoy y participar en conversaciones críticas sobre las oportunidades y desafíos que trae a las comunidades religiosas, especialmente a la luz de la membresía presente y futura. Esta guía de acompañamiento ofrece reflexiones breves y preguntas que esperamos lleven a profundizar el entendimiento intercultural provocando conversaciones sobre la información del estudio y sus implicaciones en la vida en la comunidad, las vocaciones, la formación inicial y continua y los ministerios de religiosas en los diversos entornos actuales. Aunque la guía está dirigida principalmente a las congregaciones, las preguntas pueden adaptarse a contextos diocesanos y educativos, especialmente por las Vicarias de Religiosas que están en la línea de frente de una integración más amplia de las hermanas internacionales a los ministerios diocesanos y la vida intercomunitaria.

La guía intenta ser una herramienta para la reflexión en oración y el diálogo. Por lo tanto, será importante para las organizadoras y facilitadoras complementar la guía con copias del reporte y de documentos relevantes de la escritura, pastorales y congregacionales. Y sobre todo, las sesiones requerirán el tiempo y espacio necesario para un proceso de grupo intercultural respetuoso. Junto con enfrentar efectivamente el desafío de la diferencia de idiomas, la comunicación intercultural requiere un compromiso de todos de respeto mutuo. Se recomienda ampliamente “El Proceso de Invitación Mutua” de Eric Law. Está incluido, junto con otras fuentes útiles, en el currículum de la USCCB, Building Intercultural Competence for Ministers.

La información: ¿Qué ves?

El equipo de investigación de la Universidad Trinity Washington/CARA ha presentado los resultados preliminares de un proceso científico riguroso de recoger y analizar tanto la información cuantitativa como la cualitativa. Las tablas y gráficas presentan visualmente la información para verlas y evaluarlas a la luz de la realidad y carisma de cada congregación en particular. Desde el inicio de este proceso de reflexión, *la invitación es para permitir que los datos informen el discernimiento para la acción, en lugar de racionalizar la acción con los datos*. El primer paso de ambos: la investigación científica y el discernimiento auténtico es un compromiso sincero “para ver” la realidad tal como es y desde tantas perspectivas como sea posible. Por lo tanto, el trabajo en equipo y los procesos comunales que buscan diversos puntos de vista son esenciales. Una mente abierta, sin embargo, no es una mente vacía. *Vemos la realidad a través de nuestros lentes, matizados por una serie de percepciones auto-referenciales, creencias y suposiciones preconcebidas*. Reconocer influencias potenciales en nuestra visión del mundo, motivos, metas y métodos es clave para ver claramente la realidad y responder efectivamente.

1. ¿Cuáles son mis motivos, metas y expectativas al entrar en este proceso? ¿Estoy dispuesta a dejar de lado mis suposiciones conscientes y agenda para permitir que la información me hable? Al entrar en este proceso de grupo, ¿estoy abierta a ver la información desde otro punto de vista?
2. Al ver la información, ¿cómo entiendo la narrativa, las tablas y las gráficas? ¿Hay información que me sorprende o confunde?
3. ¿Qué sentimientos emergen cuando veo los datos? ¿Soy escéptica sobre lo que veo o me resisto a ello?
4. ¿De qué manera afirma la información mi experiencia y conocimiento? ¿De qué manera difiere de o desafía mi experiencia y conocimiento?
5. ¿Cuáles son mis preguntas sobre el diseño del estudio, los métodos o conclusiones?

Vida en Comunidad: Un Mar de Témpanos

En el corazón de la comunidad *las relaciones requieren tiempo, confianza, comunicación y compromiso continuo para trabajar en el conflicto*. El desafío fundamental de formar relaciones interculturales radica en la naturaleza misma de la cultura. El sociólogo, Edward T. Hall, lo describe como un témpano que tiene dimensiones visibles e invisibles. Todo lo que usualmente se refiere a la cultura – la comida, la música, los vestidos tradicionales, etc.—es sólo la “punta” del témpano! La masa de la cultura se encuentra debajo de la superficie en el hondo mar de normas inconscientes, valores, creencias, suposiciones, etc. Desde que iniciamos la vida en el témpano colectivo de nuestra cultura particular, normalmente no notamos esta dimensión interna hasta que dejamos nuestro entorno familiar y encontramos gente de otras culturas.

Estas experiencias interculturales, ya sean emocionantes o aterradoras, inevitablemente llevan al choque cultural como chocan los témpanos – no en la punta, sino debajo de la superficie, en las profundidades heladas. Los choques culturales pueden moldear o reforzar estereotipos y prejuicios, llevando al aislamiento etnocéntrico, un cuarto cómodo lleno de espejos. Sin embargo, los choques nos mueven más allá de la negación a una mayor autoconciencia y la apertura para ver el mundo desde el punto de vista de otros. Las relaciones intencionales con gente de otras culturas es la única manera de neutralizar el miedo y la actitud defensiva. Como le indica el estudio, la gran mayoría de las hermanas internacionales viven con miembros de sus propias comunidades o inter-congregacionalmente, lo que da lugar a muchas oportunidades tanto para los desafíos el choque cultural como para las alegrías del “clic intercultural”.

Las hermanas internacionales vienen de más de 83 países, una variedad de culturas étnicas distintas. Las hermanas de los Estados Unidos son también un grupo muy diverso culturalmente. Algunas hermanas son de culturas orientadas a la individualidad, mientras otras son orientadas a la colectividad. Estas diferencias acentúan las interacciones diarias y la comunicación. Por ejemplo, las hermanas de culturas individualistas (bajo contexto) necesitan más espacio, son menos formales y se comunican muy directamente para “llegar al punto” tan pronto como sea posible. Son muy conscientes del tiempo, orientadas a la tarea y planean a largo plazo. Mientras que las hermanas de culturas colectivistas (alto contexto) esperan compartir espacios estrechos, siguen protocolos formales y a menudo se comunican indirectamente con metáforas y detalles que para los pensadores lineales parecen no estar conectados. No se enfocan naturalmente en el futuro, sino en el momento presente y en cómo éste se conecta perfectamente con sus historias y tradiciones ancestrales. Hay mucho tiempo y está destinado para las relaciones. Por supuesto, hay un vasto continuo de orientaciones culturales entre estos dos estereotipos extremos, pero el punto es

que la vida en comunidad de hoy es realmente un mundo de témpanos.

Como si esto no fuera suficientemente desafiante, el estudio también destaca la marcada diferencia de edades entre las hermanas internacionales y las hermanas de las comunidades que las reciben en los Estados Unidos. *Las diferencias generacionales traen muchos dones a la vida en comunidades y también presentan desafíos obvios y sutiles.* Por ejemplo, una hermana internacional joven puede favorecer naturalmente usar un hábito tradicional y oración en comunidad más frecuente por su orientación colectivista. Sin embargo, una hermana mayor de orientación cultural individualista puede asumir automáticamente, sólo al verla que su teología es pre-Vaticano II. Debido a que su estilo de comunicación es muy pragmático y directo, la hermana mayor ofende involuntariamente a la menor al recomendarle más estudios teológicos. La hermana menor, que ha sido educada para respetar a los mayores, externamente lo acepta, pero internamente sigue herida y resentida.

Creer más allá de comunidades “multiculturales” a “interculturales” es un trabajo duro. Multicultural significa sencillamente que hay hermanas de diversas culturas viviendo juntas, apreciar lo externo de la cultura pero ignorar o tolerar las dimensiones ambiguas de la cultura. La Interculturalidad implica una interrelación intencional que saca a las hermanas del aislamiento, de la asimilación y hacia una integración mutuamente vivificante, enraizada profundamente en el fundamento común del carisma y la misión de la congregación. Esto requiere un compromiso personal sostenido y una inversión institucional en el desarrollo de la competencia intercultural manifestada como un conjunto de habilidades y características cognitivas, afectivas y conductuales que apoyan la interacción efectiva y apropiada en diversos contextos culturales. *La buena voluntad no es suficiente para navegar en el mar de témpanos, las profundas diferencias culturales y generacionales en percepciones y suposiciones sobre los fundamentos de la vida religiosa – comunidad, espiritualidad, los votos y la misión.*

1. **¿Cómo describo mi identidad cultural? ¿Cuáles son las dimensiones externas e internas? ¿De qué manera mi témpano cultural personal choca o hace clic con las hermanas de otras culturas?**
2. **¿Cómo influye mi cultura la manera en que me comunico? ¿Es mi estilo de más bajo o alto contexto? ¿Qué auto ajustes puedo hacer para comunicarme mejor con las hermanas de otras culturas?**
3. **¿Qué tan importante es para mí aprender otro idioma? ¿Cómo me siento cuando las hermanas hablan mi idioma incorrectamente o con un acento fuerte?**
4. **¿Cuáles son las diferencias generacionales que he observado y experimentado en mi comunidad? ¿Cómo enriquecen o desafían esas diferencias? ¿Cómo impactaron a las hermanas mayores, menores y a las hermanas en edad media?**
5. **¿Qué tan comprometida estoy a adquirir y perfeccionar las competencias y habilidades necesarias para la vida comunitaria intercultural y el ministerio? ¿Dónde estoy en el proceso? ¿Qué tan comprometida está mi comunidad en ir más allá del multiculturalismo hacia una mayor interculturalidad mutua?**

Vocación y Formación: Invitar, Pertenecer y Acompañar

El reporte plantea implícitamente preguntas sobre los ministerios de vocaciones y formación a la luz de los rápidos cambios demográficos que caracterizan nuestros tiempos. Más allá de los esfuerzos de mercadotecnia y reclutamiento culturalmente matizados, *las comunidades religiosas están haciendo preguntas más profundas sobre la influencia de la cultura en el proceso de discernimiento, pertenencia y acompañamiento continuo*. Así como la autoconciencia puede llevar a una mayor conciencia del otro, un entendimiento más profundo del ténpano colectivo de la congregación puede servir para integrar mejor a nuevos miembros y proporcionar programas de formación inicial y continua que respondan culturalmente. El rastreo de la raíces de la congregación y de las primeras historias pueden revelar patrones culturales inadvertidos y normas tácitas que continúan influyendo los sistemas de la vida religiosa de hoy – liderazgo, comunicación organización, toma de decisiones y administración de recursos. Esos sistemas mantienen y canalizan el poder colectivo y determinan los criterios para la membresía.

El análisis sistémico es por lo tanto esencial pero desafiante porque como las culturas insertadas en ellas, los sistemas son en gran medida invisibles. Por ejemplo, los sistemas reflejan e influyen silenciosamente las percepciones culturales de poder y liderazgo. Las hermanas de culturas colectivistas pueden preferir sistemas de liderazgo altamente estratificado (jerárquico) con una clasificación clara según la tradición y relación. Mientras que las hermanas de culturas individualistas prefieren sistemas de liderazgo más difuso (democrático) donde los logros personales y la influencia determinan la autoridad y el rango. Una vez más, hay un continuo vasto entre estos estereotipos extremos de percepciones y preferencias culturales. El reconocer estas diferencias puede hacernos más conscientes de cómo las hermanas se sienten empoderadas o incapacitadas por los sistemas de liderazgo y formación de la comunidad.

La ceguera sistémica sólo puede ser superada a través de procesos de formación intencionales a nivel colectivo y personal. Las habilidades y competencias se desarrollan con el tiempo y la práctica. El modelo de desarrollo de Milton Bennet traza los logros que logramos gradualmente a medida que crecemos más allá del etnocentrismo a una mayor sensibilidad intercultural. *La jornada nos lleva más allá de la negación, la defensa y la minimización a una mayor aceptación de la diferencia tanto en la conducta como en los valores. Aprendemos para ser más conscientes, flexibles y en sintonía con el contexto cultural*. La aceptación no significa necesariamente un acuerdo, sino una negociación respetuosa, una adaptación, un ajuste continuo y un compromiso con la integración. Este modelo no sólo es útil en el mapeo del crecimiento personal, sino que también puede guiar los esfuerzos comunales hacia una interculturalidad vivificante fomentada por los sistemas inclusivos de pertenencia.

1. **¿Cómo estamos invitando a considerar la vida religiosa y es nuestro mensaje culturalmente relevante y atrayente? ¿A qué estamos invitando a las nuevas miembros y cómo estamos preparando a nuestra comunidad para recibir a mujeres de culturas diversas?**
2. **¿Qué tan en sintonía estamos con la influencia de la cultura en los procesos de discernimiento y formación iniciales?**
3. **¿Está enraizada mi percepción del poder (p. ej. habilidad, autoridad, confianza, influencia, toma de decisiones, etc.) más en una orientación cultural individualista o colectivista? ¿Cómo influye esta percepción del poder mis relaciones con las hermanas de otras culturas?**
4. **¿Qué tipo de sistemas de formación y liderazgo son operativos en mi comunidad? ¿Cómo empoderan o desempoderan a las hermanas de culturas diversas?**
5. **¿Qué tan importante es la competencia intercultural en los procesos integrales de formación de mi comunidad? ¿Qué tan comprometidas estamos con la educación y formación continuas para el liderazgo y la vida intercultural?**

Misión: Testigos de la Unidad en un Mundo Dividido

Los hallazgos preliminares del estudio sobre las hermanas internacionales revelan los rostros inmigrantes de la vida religiosa en el siglo XXI. Este grupo culturalmente diverso y multi-generacional de más de 4,000 mujeres en los EE.UU. – de más de 83 países – refleja nuestra propia identidad como una nación inmigrante y refleja la realidad global de más de 200 millones de migrantes en movimiento. Por lo tanto su presencia aquí y ahora señala un “signo de los tiempos” mucho más grande que nos llama urgentemente más allá de “lo normal” a lo que el Papa Francisco llama las periferias geográficas y existenciales. Sólo desde los márgenes podemos ver más claramente el impacto de la creciente brecha económica, polarización política, el odio religioso y racial, y la degradación del medio ambiente. Al mismo tiempo, *descentralizar nuestro punto de vista puede abrir nuevas perspectivas para ver las fuerzas creativas transformando ya la vida religiosa y dando testimonio de una interculturalidad radicalmente antigua y refrescantemente nueva que es verdaderamente el corazón de la identidad católica.*

Como el estudio recuerda, *tener hermanas internacionales entre nosotros no es nada nuevo*; ellas han sido protagonistas claves en la extraordinaria historia de la iglesia en los EE.UU. Muchas veces detrás de bastidores, ellas desafiaron valientemente obstáculos aparentemente insuperables para construir una infraestructura de instituciones y ministerios increíblemente impregnadas del espíritu del Evangelio y sus carismas respectivos. Estas pioneras persistieron en lo posible, no lo perfecto. Obteniendo apoyo de católicos y no católicos, las hermanas han sido y continúan siendo catalizadoras de transformación en tiempos difíciles. Esta trayectoria de competencia y credibilidad apoya una nueva trayectoria que las religiosas están forjando más allá de las instituciones y polaridades de liberales y conservadores. Hay una hermandad global integrando constantemente que es intencionalmente intercongregacional, intergeneracional e intercultural. Así como el prefijo

“inter” lo implica, nuevas relaciones y alianzas se están forjando en un espíritu de mutualidad. El reporte inicial y las subsecuentes sesiones de enfoque destacan esta emocionante y esperanzadora frontera de la vida religiosa. El entusiasmo para avanzar hacia él es palpable pero moderado por un realismo maduro del compromiso a largo plazo que conlleva. La buena nueva es que ¡las hermanas ya han estado en este viaje por algún tiempo! De hecho, a menudo ellas lideran el camino y su fiel Resistencia continúa produciendo una sabiduría colectiva que proporciona múltiples estrategias y las mejores prácticas. No hay una única solución porque la diversidad cultural no es un problema que resolver; más bien – como el estudio lo muestra – es nuestra realidad e identidad, con todos sus dones y limitaciones. *La “identidad inmigrante” histórica y actual de las religiosas tiene implicaciones cruciales para la misión y el ministerio en el mundo dividido de hoy.*

1. ¿Cómo ha reconocido y/o olvidado nuestra congregación su identidad inmigrante histórica? ¿Cómo ha moldeado esta identidad nuestra misión y ministerio en los EE. UU.? ¿Cómo hemos sido solidarias históricamente y hoy, con otros inmigrantes?
2. ¿Cómo está abrazando nuestra congregación hoy nuestra identidad inmigrante? ¿Qué implicaciones tiene esto hoy para nuestra misión y ministerio en los EE.UU. y más allá?
3. ¿Qué significa el término “hermandad global” para mí personalmente y para nuestra comunidad? ¿Cuáles son sus implicaciones para nosotras en términos de misión y colaboración intercongregacional?
4. ¿Cómo orientamos a las hermanas de otras culturas al contexto general de los Estados Unidos y cómo vive nuestra congregación su carisma en este país? ¿Cómo está respondiendo a las necesidades de las hermanas internacionales identificadas por el estudio?

Fuentes Consultadas y Recomendadas:

Althen, Gary and Janet Bennett. *American Ways, A Cultural Guide to the United States*, Third Edition. Boston: Intercultural Press, 2011

Bennett, Janet, and Milton Bennett. *Developing intercultural sensitivity: An integrative approach to global and domestic diversity*. In D. Landis, J. Bennett, & M. Bennett (Eds.), *Handbook of Intercultural Training*. Thousand Oaks, CA: Sage, 2003.

Gittins, Anthony J. *Living Mission Interculturally: Faith, Culture, and the Renewal of Praxis*. Collegeville: Liturgical Press, 2015.

Hall, Edward T. *Beyond Culture*. New York: Anchor Books/Doubleday, 1989.

Law, Eric H.F. *El Lobo Habitará con el Codero*. St. Louis: Chalice Press, 1993.

United States Conference of Catholic Bishops. *Construcción de Competencia Intercultural para Ministros*. Washington, D.C.: USCCB, 2012.